

CONGRESO INTERNACIONAL DE MOVIMIENTOS,
GRUPOS Y ASOCIACIONES DE FAMILIA Y VIDA

CAMINO A LA XIV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA
DEL SINODO DE OBISPOS

La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo

RESPUESTAS PARA COMPARTIR EN GRUPO (Víctor y Stella Domínguez)

III Parte

La confrontación: perspectivas pastorales

Anunciar el Evangelio de la familia hoy, en los diversos contextos

El anuncio del Evangelio de la familia de hoy hace necesario el desarrollo de una pastoral de acompañamiento a las familias, “cuerpo a cuerpo”, que nos ayude a encarnar el Evangelio en nuestra realidad cotidiana, abarcando las diferentes realidades y problemáticas que vivimos las familias en las diferentes etapas de la vida, desde el inicio de la vida matrimonial, (inclusive el tiempo de noviazgo, por los efectos posteriores) en el crecimiento de los hijos, incluyendo la etapa del cuidado de los padres y familiares ancianos, las dificultades de salud, laborales, etc.; así como también la realidad de los matrimonios que no pueden tener hijos.

Este anuncio debe ser claro y concreto; en el sentido de transmitir ideas claras sobre el matrimonio, la familia, la paternidad-maternidad (el hijo como un don y no solamente como un derecho de los padres), etc. en un ambiente que cuestiona y ataca los verdaderos fundamentos de la vida y del matrimonio de acuerdo al plan de Dios.

Un aspecto importante a tener en cuenta es el de vivenciar los sacramentos, tanto en la vida del matrimonio, como en los hijos, por medio de la catequesis matrimonial y familiar.

En la formación de los presbíteros; para la selección de candidatos en las diócesis en Paraguay se tiene ya muy en cuenta la situación familiar de los mismos. Durante los años de formación se considera como muy importante el apoyo de las familias a sus hijos, en la oración y en las vinculaciones familiares.

Durante la formación seminarística, creemos, que se debería insistir mucho más en la Pastoral Familiar; así como también en la capacitación de los agentes pastorales.

En la atención pastoral, la experiencia de las visitas casa por casa, que se realiza en las Parroquias por los grupos familiares coordinados por el Equipo de Pastoral Familiar, está

dando muy buenos resultados, es la manera de interiorizarse de la situación en que vive cada familia con sus necesidades y valores concretos.

Aún falta que en algunas Diócesis en su plan Pastoral consideren a la familia como uno de los acentos fundamentales.

La Conferencia Episcopal Paraguaya acaba de dedicar 3 años consecutivos a la Evangelización de las familias, poniendo un acento en la Pastoral Familiar: En el 2012 se desarrolló el Matrimonio y la Familia. 2013 la Familia y sus componentes. 2014 Se tuvo como tema central la Familia y la Vida. Estos temas fueron desarrollados en todas las fiestas Patronales de la República, con sus respectivos Novenarios, e incluso octavarios.

A nivel nacional este año se insistirá próximamente el cumplimiento de los artículos de la Constitución Nacional. Referente a las familias, niños, jóvenes y ancianos; como así también al matrimonio entre un hombre y una mujer.

Guiar a los prometidos en el camino de preparación al matrimonio

En efecto, la familia cristiana es la primera comunidad llamada a testimoniar el valor del matrimonio y la familia.

La Iglesia debe intensificar y profundizar el acompañamiento a los novios, no sólo en su preparación *inmediata* al matrimonio, sino que en la preparación *mediata* para que puedan tener un noviazgo sano, y se preparen concientemente al matrimonio; al respecto hay experiencias de Camino al Noviazgo (este servicio se ofrece luego de la confirmación) y la Pastoral de Novios, donde matrimonios jóvenes trabajan con los novios a partir de 6 meses de noviazgo.

Además tenemos en Paraguay el Servicio de Parejas Guías, para la preparación inmediata al Matrimonio a través de Matrimonios Guías, quienes con su experiencia y la preparación recibida para el efecto, ayudan a los novios a conocerse mejor y llevar herramientas al matrimonio como “El Dialogo Conyugal, Valores, Sueños y Proyectos, la Sexualidad, Economía del Hogar, El Sacramento y sus Gracias, como así también la preparación para tomar parte activa y consciente en los ritos de la liturgia nupcial, etc. Este servicio personalizado que se desarrolla en 7 sesiones semanales ha dado muy buenos resultados, en comparación a los brevísimos cursos de 2 o 3 días, o de f.d.s. que se imparten en algunas Parroquias.

Por otra parte, como la Confirmación se recibe en la adolescencia o juventud, es importante incluir en la preparación, la integración de la vida sacramental, desde el bautismo como punto de partida, teniendo en cuenta especialmente el llamado vocacional tanto virginal como matrimonial y en este último caso revalorizando el sacramento del matrimonio, como un modelo atractivo y una opción de vida plena y sentando las bases para la preparación al mismo; esta catequesis debe ayudar a los jóvenes en la vivencia de su problemática de la adolescencia y la juventud.

Acompañar en los primeros años de la vida matrimonial

En la acción pastoral hacia las familias jóvenes, la Iglesia a través de varios movimientos de familia, reserva una atención especial a fin de brindar a los recién casados un servicio de acompañamiento personalizado y/o comunitario, que les permita descubrir y vivir su nueva vocación y misión. Donde aprenden: a afrontar la vida de a dos, reciben la preparación para la paternidad-maternidad, la planificación natural, a valorar el don del hijo y de la paternidad-maternidad, asumir la realidad de la problemática de la infertilidad; ayudándolos a fortalecer la comunidad matrimonial como comunidad de vida y de amor.

Fortalecimiento y crecer juntos en la relación matrimonial. Estos temas y otros temas fundamentales para la vida conyugal son tratados en varios movimientos familiares de diversos carismas. Uno de los proyectos que en Paraguay a dado resultados, el proyecto denominado “Fortalecimiento Matrimonial” o el “Encuentro Matrimonial” donde a través de una experiencia fuerte y profunda de evaluación matrimonial y de re encantamiento matrimonial, se aprende a pensar en el “nosotros”, superando el egoísmo del “yo”, y les ayuda a enfrentar los momentos difíciles con medios concretos.

Además el Servicio de “Relación de Ayuda” un servicio personalizado, donde un matrimonio experimentado y capacitado en la escucha activa y en la mediación familiar, sostiene, acompaña y ayuda a los matrimonios en conflicto, para que sean ellos mismos, a través de habilidades y del dialogo conyugal, los que encuentren el camino de salida de sus desavenencias. Este servicio es perfectamente complementado con el Servicio “Retrouville” una experiencia fuerte y profunda, diseñada exclusivamente para matrimonios en conflicto.

Solicitud pastoral por quienes viven en el matrimonio civil o en convivencias

Aprovechando las instancias de la catequesis de los hijos (Primera Comunión, Confirmación), se acompaña a estas parejas a que puedan encontrar en el matrimonio “sacramento” un modelo atractivo, seguro para los conyugues y conveniente para la educación de los hijos. A la vez al hacerlo accesible a todos que no sea un “lujo” casarse. Existen experiencias muy ricas de celebraciones comunitarias del matrimonio en diversas Diócesis en tiempos especiales.

El servicio de acompañamiento a parejas de hecho (con o sin matrimonio civil) para su preparación al sacramento del matrimonio está dando muy buenos resultados. Falta la implementación en muchas parroquias.

Cuidar de las familias heridas (separados, divorciados no vueltos a casar, divorciados vueltos a casar, familias mono parentales

En Paraguay existen grupos de padres/madres solteras/os, divorciadas/os y viudas/os que forman grupos de vida, donde contienen, apoyan y ayudan a sus pares a crecer en la fe y a

salir adelante con la familia, enfrentando la soledad a la hora de mantener a sus hijos en todos los campos.

La Pastoral de la Esperanza, Un servicio para los divorciados vueltos a casar es una pastoral evangelizadora para nuestros hermanos que viven en una situación irregular por el rompimiento de sus vínculos matrimoniales.

La actitud evangélica y evangelizadora es la de Jesús El Buen Pastor, que “va en busca de la oveja perdida, la carga sobre sus hombros cuando la encuentra y la lleva al rebaño lleno de alegría” (Lucas 15, 1-10).

Los Divorciados Vueltos a Casar” (D.V.C.) deben saber y experimentar que “**Dios los Ama** y que la “**Iglesia los Ama**”, y no está alejada de ellos, y sufre por su situación” FC.84

Los DVC “**siguen siendo miembros suyos, han recibido el bautismo y conservan la fe**”.

Creemos que el amor pastoral de la Iglesia hacia los DVC tiene que hacerse sentir, hacerse visible, no sólo en los anuncios y los discursos, sino en acciones concretas. Es decir que ellos tienen que “**sentir este amor de la Iglesia**”. No es suficiente que sepan que la Iglesia los ama. Tienen que sentirlo. Un amor que no se experimenta no es un verdadero amor.

La Pastoral de la Esperanza tiene como **objetivo** principal *acogerles, cobijarles y sostenerles* a nuestros hermanos católicos para que experimenten el infinito amor y la misericordia de Dios.

“Exhortarles a los DVC a escuchar la palabra de Dios, frecuentar el sacrificio de la Misa, perseverar en la oración, recorrer con confianza y alegría, el itinerario de conversión” (progresiva por excelencia), “de sanación y de crecimiento en la FE y en la vida cristiana, de pareja y de familia”, según cada situación en particular. FC N° 84.

Acompañarles a vivir unidos a Cristo, sintiéndose parte importante de la Iglesia. Dicho de otra manera, **REINCORPORARLOS** al seno de la Iglesia y rehabilitarlos en el servicio a Dios y al prójimo que como bautizados tienen derechos y obligaciones simultaneas, siendo éste (el servicio) el carisma que se destaca en este grupo.

Ayudarles a experimentar el perdón sanador de Dios.

El acento de nuestra Pastoral está en la INCLUSIÓN y NO busca en primer lugar la solución SACRAMENTAL sino EVANGELIZACION de todos ellos, como primer paso.

EL Espíritu de La Pastoral de la Esperanza

A través de la P.E. queremos mostrarles, que siguen siendo hijos de Dios como antes del rompimiento y que la actitud de **hijos que se saben amados**, les abrirá caminos inéditos de crecimiento espiritual.

Ejercemos con ellos la **caridad en la verdad**: Como Jesús, queremos acogerles **desde la verdad**, en el amor misericordioso de Dios, con respeto y calidez. Aceptamos claramente lo que enuncia la FC en el Nr. 84 “La Iglesia, no obstante, fundándose en la Sagrada

Escritura reafirma su praxis de no admitir a la comunión eucarística a los divorciados que se casan otra vez. Son ellos los que no pueden ser admitidos, dado que su estado y situación de vida contradicen objetivamente la unión de amor entre Cristo y la Iglesia, significada y actualizada en la Eucaristía”.

Teniendo en cuenta esta situación, nos alegramos de poder ofrecer tantos caminos de crecimiento espiritual que la Buena Nueva de Jesús les brinda cada día.

Como ejemplo podríamos mencionar los momentos centrales de la Pastoral de la Esperanza, la comunión espiritual, la adoración al Santísimo, la oración y el encuentro con el Dios de la Misericordia infinita.

Transcribimos la Oración de la Comunión Espiritual

Jesús,

Creo firmemente que éstas presente en el Santísimo Sacramento del altar.

Te amo sobre todas las cosas, deseo ardientemente unirme a Ti y necesito Tú perdón.

Ven ahora espiritualmente a mi corazón y llénalo con Tú paz y amor.

Tú presencia me sana.

Por eso te recibo y te entrego toda mi vida.

No permitas que me separe de Tí.

Amén.

Les **acompañamos con esperanza** a superar el duro impacto de una separación y a asumir el desafío de construir sólidamente las bases de un nuevo hogar que tenderá a ser definitivo.

La pastoral no asume un rol de mediación o negociación de conflictos, ni pretende constituirse en una terapia de pareja.

Para lograr los objetivos les ofrecemos:

- ✓ Un **CICLO DE ENCUENTROS** mensuales formativos y vivenciales. Tiene como objeto brindarles una acogida fraternal, un espacio de formación y ayuda espiritual donde trabajar con amor y esperanza por el fortalecimiento de su fe cristiana y de su rol de parejas y padres, para caminar juntos hacia lo que Dios Padre Misericordioso espera de ellos. A la vez, se convierte en una oportunidad de conocerse e intercambiar experiencias. Ellos aprecian la atmósfera de calidez, de familia, con que el equipo organizador los acoge y se pone a su disposición.
- ✓ **POSIBILIDAD DE FORMAR GRUPOS**: En la medida que logran vinculaciones personales entre ellos y el deseo de profundizar en la fe y en el crecimiento espiritual, se les ofrece el acompañamiento de un matrimonio guía o encargado. Pastoralmente esto último puede llegar a ser muy relevante. Si asisten con regularidad a los encuentros, experimentan los beneficios y gracias tan especiales que Dios nos regala en la Iglesia.

- ✓ **RETIRO ANUAL:** Se les ofrece un retiro anual de 3 días, donde viven una experiencia de encuentro profundo, personal y de pareja con Dios. Donde también tienen la oportunidad de compartir con otras parejas, en igual situación, sus experiencias de vida a través de talleres y dinámicas; de donde salen fortalecidos en su fe y con más arraigo a la Iglesia.
- ✓ **MISA:** Dos misas al mes, donde reciben una bendición especial, se vinculan entre sí, y con otras de la misma situación, conquistando a más parejas que se suman al grupo.
- ✓ **APOSTOLADOS:** De acuerdo a su crecimiento espiritual y sus carismas van descubriendo su deseo de compartir las gracias recibidas, insertándose en diferentes apostolados y servicios de la Iglesia.
- ✓ **EXPANSION:** Los mismos DVC son los mejores promotores de la expansión, que se está realizando progresivamente en las diferentes Diócesis del país, hoy en seis de ellas.

La atención pastoral por las personas con orientación homosexual

Una visión católica basada en el respeto a la ley natural, es la perspectiva más consistente que debemos tener para la atención a las familias con esta problemática.

En principio distinguir la inclinación y la conducta homosexual. La tendencia homosexual, es la persona que siente atracción erótica por personas de su mismo sexo. Esto aunque en sí no es pecado, sí es objetivamente desordenada. Las personas con tendencias homosexuales instintivas deben ser acogidas con respeto, compasión y delicadeza (CIC 2358) y también ellas están llamadas a la castidad y a la perfección cristiana (CIC 2359).

El comportamiento homosexual, se califica de intrínsecamente malo, por violar las normas de la ley natural sobre la diferencia complementaria varón y mujer y su correspondiente rol en la intimidad sexual, y por la exclusión de la vida nueva, inseparable del acto sexual.

El *movimiento gay* lucha contra la discriminación de las personas homosexuales en el trabajo, en la vivienda, en hoteles y restaurantes, en las iglesias, en la educación etc., y aboga por el respeto y la aceptación de su diversidad. Pero, si bien protege la dignidad de la persona, la cual siempre merece respeto, no implica esto que los reclamos de conducta homosexual sean también objeto de derecho.

Los *gays* favorecen una teoría biologicista para explicar y justificar la homosexualidad. Esta teoría relaciona la homosexualidad masculina con la alta tasa de estrógenos y la homosexualidad femenina con la alta tasa de andrógenos. Curiosamente, el Movimiento Gay, al favorecer esta explicación de la homosexualidad, es decir, al indicar que está genéticamente determinada y que por consiguiente es natural, implica una referencia a la naturaleza. Caen en una contradicción, porque la ideología de género rechaza la naturaleza como criterio al afirmar que el género es una construcción social y el sexo biológico es irrelevante.

En particular, los obispos deben procurar sostener con los medios a su disposición el desarrollo de formas especializadas de atención pastoral para las personas homosexuales. Esto podría incluir la colaboración de las ciencias psicológicas, sociológicas y médicas, manteniéndose siempre en plena fidelidad con la doctrina de la Iglesia.

No tenemos en Paraguay una experiencia de Pastoral concreta que ofrecer, pero si en la Pastoral familiar y en FEDAVIFA -Federación de Asociaciones por la Vida y la Familia se han organizado capacitaciones y cursos de formación de agentes pastorales para acompañar a las familias con esta realidad, apoyando a los padres y familiares para educar a sus hijos en la fe, para que estos puedan llevar su problemática, en la aceptación de su situación y en la vivencia de la castidad.

Esta atención pastoral de acogida y a la vez misericordiosa, debe ser clara en el sentido de los principios y valores cristianos.

Debe quedar en claro que una cosa es la aceptación y acogida respetuosa de las personas con orientación homosexual, y otra muy diferente es la promoción de la homosexualidad como una situación natural incluyendo las uniones homosexuales y la militancia en estas corrientes.

Además sabemos de la existencia de experiencias positivas en algunos países que pueden tenerse en cuenta en una Pastoral para homosexuales y lesbianas, como el estudio realizado por la Asociación de médicos católicos de los Estados Unidos.

Stella y Víctor Domínguez

Pastoral de la Esperanza, Paraguay